

Domingo 24 de abril de 2022
Pascua a Tabernáculos
Parte 23

1). **Hechos 7:54** *Al escuchar esto, los de la Junta Suprema se enfurecieron mucho contra Esteban. 55 Pero como Esteban tenía el poder del Espíritu Santo, miró al cielo y vio a Dios en todo su poder. Al lado derecho de Dios estaba Jesús, de pie. 56 Entonces Esteban dijo: «Veo el cielo abierto. Y veo también a Jesús, el Hijo del hombre, de pie en el lugar de honor. 57 Los de la Junta Suprema se taparon los oídos y gritaron. Luego todos juntos atacaron a Esteban, 58 lo arrastraron fuera de la ciudad, y empezaron a apedrearlo. Los que lo habían acusado falsamente se quitaron sus mantos, y los dejaron a los pies de un joven llamado Saulo. 59 Mientras le tiraban piedras, Esteban oraba así: «Señor Jesús, recíbeme en el cielo.»*

Hemos visto en nuestras últimas semanas de estudio que el enfoque principal del único hombre nuevo en Cristo, traído a la existencia en el día de Pentecostés, era volver a ofrecer el Reino de los cielos a la misma generación de judíos eternamente salvos que previamente lo habían rechazado cuando les había sido ofrecido primero por Juan y luego por el Cristo.

a). Hemos visto que el propósito de la re-oferta a los judíos era causar arrepentimiento nacional, hacer que la generación perversa que había asesinado a su Rey cambiara de opinión y se convirtiera, para ser seguido por el bautismo nacional, para que el Reino pudiera ser restaurado a Israel, y pudieran cumplir su llamado a ser el testigo de Dios a las naciones gentiles.

b). Y habíamos visto que había un evento culminante registrado en Hechos Capítulo 7, directamente relacionado con la reoferta del Reino de los cielos, que es paralelo al visto en Mateo Capítulo 12 en relación con la oferta original. Esto fue cuando la apasionada y sin precedentes súplica de Esteban a los líderes religiosos fue rechazada violenta y asesinamente, tal como lo había sido la oferta del Señor.

c). Con los líderes religiosos de la nación tan vehementemente en contra de cualquier cambio de opinión con respecto a que Jesús es el Cristo y negándose a escuchar una vez más lo que se enseña en sus propias Escrituras,

presentadas a ellos en Hechos Capítulo 7 por Esteban, realmente no quedaba lugar para ir más allá de este punto. Era justo como Stephen les había dicho: **Hechos 7:51**...*¡Ustedes son muy tercos! ¡No entienden el mensaje de Dios! Son igual que sus antepasados. Siempre han desobedecido al Espíritu Santo. 52 Ellos trataron mal a todos los profetas, y mataron a los que habían anunciado la venida de Jesús, el Mesías, al que ustedes traicionaron y mataron. 53 Por medio de los ángeles, todos ustedes recibieron la Ley de Dios, pero no la han obedecido.*

Y fue tal como el Señor había dicho en Mateo capítulo 13 y Pablo proclamaría en Roma al final del Libro de los Hechos: **Hechos 28:25** *Y como no pudieron ponerse de acuerdo, decidieron retirarse. Pero antes de hacerlo, Pablo les dijo: «El Espíritu Santo dijo lo correcto cuando, por medio del profeta Isaías, les habló a los antepasados de ustedes: 26 “Ve y dile a los israelitas: Por más que ustedes escuchen, nada entenderán; por más que miren, nada verán. 27 Tienen el corazón endurecido, tapados están sus oídos y cubiertos sus ojos. Por eso no pueden entender, ni ver ni escuchar. No quieren volverse a mí, ni quieren que yo los sane.”*

Pero sin embargo, mientras aquellos de esa generación perversa eternamente salvada permanecieron vivos, la nueva oferta del Reino tuvo que hacerse primero a ellos, permitiendo que el nuevo hombre en Cristo cumpliera su propósito original y permitiera que aquellos judíos que tuvieran oídos para escuchar fueran liberados de la generación perversa mientras quedaba tiempo para que lo hicieran.

d). Y como también hemos visto, fue en este punto culminante, en el rechazo del llamado de Esteban al arrepentimiento, que un joven llamado Saúl fue presentado: **Hechos 7:57** *Los de la Junta Suprema se taparon los oídos y gritaron. Luego todos juntos atacaron a Esteban, 58 lo arrastraron fuera de la ciudad, y empezaron a apedrearlo. Los que lo habían acusado falsamente se quitaron sus mantos, y los dejaron a los pies de un joven llamado Saulo.*

Saulo es el nombre hebreo del hombre que conocemos como Pablo, que es la versión griega del mismo nombre, que sería llamado a ser el apóstol de los

gentiles. Y con la introducción de Pablo en este preciso momento de rechazo por parte de los judíos, se está abriendo la puerta para su ministerio, un ministerio que llevaría a cabo lo que previamente se había establecido en los tipos que comenzaron con la Mujer tomada del cuerpo del Hombre en Génesis Capítulo 2, la novia tomada de la familia a través de Rebeca en Génesis Capítulo 24 y la experiencia de Rut, la novia tomada de los gentiles en el Libro que tiene su nombre. Y también se ve en el matrimonio de José con Asenat y el matrimonio de Moisés con Séfora: **Hechos 15:14** *Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. 15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: 16 Después de esto volveré Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; Y repararé sus ruinas, Y lo volveré a levantar, 17 Para que el resto de los hombres busque al Señor, Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, 18 Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.*

2). Ahora, recordaremos lo que Jesús había dicho a aquellos que Él había elegido para ser apóstoles, registrado en – **Hechos 1:8** *pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*

Y sabemos que esto había comenzado a ser posible a través de los eventos del Día de Pentecostés que siguieron. Y también sabemos que a medida que el Reino de los cielos comenzó a ser re-ofrecido por la nueva creación en Cristo, muchos de la generación perversa cambiaron de opinión acerca de que Jesús era el Cristo y el mensaje del Reino y se agregaron a aquellos judíos que habían creído a Jesús durante Su ministerio terrenal, pero no eran parte del nuevo hombre.

Sin embargo, sería erróneo pensar que el nuevo hombre y el grupo cada vez mayor de judíos creyentes estarían físicamente divididos entre sí o que los judíos creyentes solo tendrían un papel pasivo en el ministerio para la generación perversa de la que habían sido salvados.

Hechos 2:44 *Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día*

en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos

Todos los judíos en Jerusalén que habían creído desde antes de la crucifixión y los agregados en y después del Día de Pentecostés, estaban juntos y tenían todas las cosas en común y continuaban diariamente en la enseñanza del apóstol, en el templo y de casa en casa. Y recibieron a todos con sencillez y alegría de corazón y el Señor diariamente continuó agregando a este grupo combinado al agregar a los judíos creyentes que no eran el nuevo hombre, aquellos que estaban siendo salvados de la generación perversa.

b). Y al comenzar hoy, vimos que debido al rechazo del mensaje de Esteban, la Palabra de Cristo y el Reino de los cielos serían inevitablemente llevados a los gentiles, al fin de la tierra, pero después de una manera diferente a la establecida en el llamado de Israel a ser testigo de Dios.

c). Un Israel nacional arrepentido no sería el que cumpliría el mandamiento dado por el Señor en Hechos Capítulo 1 y los evangelios, durante esta era. El cumplimiento del llamado de Israel como testigo de Dios espera la era venidera.

d). Sin embargo, lo que el Señor había dicho en Hechos Capítulo 1 fue llevado a cabo después de alguna manera por el grupo de judíos creyentes y algunos de los nuevos hombres en Cristo después de la muerte de Steven. Pero esto no estaba cumpliendo la comisión del Señor al Israel nacional y fue llevado a cabo por otro método por completo, no por la nación que estaba siendo enviada.

Hechos 8:1 *Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. 2 Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. 3 Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. 4 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. 5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando*

grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8 así que había gran gozo en aquella ciudad.

Notemos primero en el versículo 1 donde todos, excepto los apóstoles, estaban dispersos, 'a través de las regiones de Judea y Samaria. Y en el versículo 4 vemos que "los que estaban dispersos fueron a todas partes predicando la palabra". Esto entonces no es sólo los ciento veinte, menos los apóstoles, sino toda la asamblea de creyentes de Jerusalén.

e). Y se hace mención específica de una ciudad de Samaria y la predicación de Felipe allí. Y ver los milagros que realizó nos asegura que Felipe, un judío, estaba predicando un mensaje concerniente al Reino de los cielos.

f). Y al igual que en Hechos Capítulo 2, aquellos en la ciudad de Samaria fueron posteriormente llenos del Espíritu, en relación con la profecía de Joel: **Hechos 8:14** *Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; 16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. 17 Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.....25 Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.*

Felipe es visto de nuevo en el encuentro con el eunuco etíope –

Hechos 8:26 *Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. 27 Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, 28 volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. 29 Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. 30 Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? 31 Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.*

El hombre de Etiopía "había venido a Jerusalén a adorar". Era un judío que probablemente había estado en Jerusalén para la Pascua y Pentecostés, dos de las tres fiestas anuales que los hombres judíos debían celebrar en Jerusalén cada año. Y mientras viajaba a casa, leyó del profeta Isaías:

Hechos 8:32 *El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. 33 En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. 34 Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, ¿o de algún otro? 35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. 36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? 37 Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. 38 Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.*

Y Felipe sólo podría haber establecido para él, comenzando en la Escritura que leyó, la misma verdad que Cristo había enseñado a los discípulos en el camino a Emaús, que el Cristo primero debía sufrir estas cosas y luego entrar en Su gloria. Y la confesión del etíope, al escuchar las palabras de Felipe, es exactamente la de Pedro en Mateo capítulo 16: "Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios". Y la creencia del etíope es seguida por el bautismo.

g). Y el capítulo 8 se cierra con Felipe continuando predicando la palabra **Hechos 8:40** *Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.*

Y a través de la obra de Felipe y los demás que fueron dispersados de Jerusalén debido a la persecución de Saulo, el Verbo había sido predicado en Judea, Samaria y había llegado a Damasco, donde Saulo se dirigía con cartas del Sumo Sacerdote para encarcelar a cualquiera de los del Camino que encontró allí. Y es, por supuesto, mientras estaba en el camino a Damasco que Pablo tuvo su encuentro con el Salvador resucitado y glorificado: **Hechos 9:1** *Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese*

presos a Jerusalén. 3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Y luego, después de la conversión de Pablo en el capítulo 9, se entrega un capítulo entero a los gentiles que reciben el don del Espíritu Santo en el capítulo 10:

Hechos 10:44 *Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. 45 Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. 46 Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. 47 Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? 48 Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.*

Lo que tenemos que ver aquí entonces es la secuencia de los eventos que comenzaron con la muerte de Esteban. En primer lugar, vimos la persecución de todos los que habían creído en Jerusalén, que causó la dispersión y la difusión de la Palabra en Judea y Samaria por parte de aquellos que se vieron obligados a abandonar la ciudad. A medida que la Palabra se extendía, entonces, en segundo lugar, vimos a Pablo, quien sería el apóstol de los gentiles, convertirse a través de su experiencia en el Camino de Damasco. Y, en tercer lugar, vimos el enfoque específico que luego se da a los gentiles que son traídos al único hombre nuevo en Cristo, visto en el capítulo 10.

h). Todos estos eventos se están moviendo inexorablemente hacia el ministerio de Pablo yendo a los gentiles, hasta el fin de la tierra, tanto durante como después del tiempo cubierto por el Libro de los Hechos. Después de alguna manera, entonces, lo que el Señor había dicho en Hechos Capítulo 1

se estaba cumpliendo, pero completamente separado de lo que un Israel arrepentido y restaurado está llamado a hacer.

i). Y a través de esta secuencia seremos conscientes de una transición que tiene lugar con respecto al enfoque de Dios. Una transición de un enfoque en el Reino de los cielos que es completamente judío en su alcance cuando comenzó el Libro de los Hechos, a un enfoque en el Reino de los cielos y el nuevo hombre en Cristo, que vendría principalmente de los gentiles, después del final del tiempo cubierto por el Libro de los Hechos, alrededor del año 62 d.C.

3). Y si volvemos atrás y miramos los eventos de la conversión de Pablo en Hechos Capítulo 9, una conversión que lo llevaría a los gentiles, así encontramos un presagio de lo que será la experiencia de la nación judía con respecto al cumplimiento de su llamado a ser el testigo de Dios del fin de la tierra durante la Era del Reino. Y para Saulo, como para los judíos, esta experiencia vino y viene después de un tiempo de rechazo total del Cristo y de aquellos que predicarían en Su nombre. **Hechos 9:8** *Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, 9 donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.*

Saulo se encontró sin vista durante tres días imaginando a sus hermanos según la carne, que son espiritualmente ciegos, una condición que permanecerá hasta el Tercer Día, cuando su vista será restaurada para ellos. **Juan 9:13** *Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. 14 Y era día de reposo cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.*

Y durante este tiempo de ceguera, Saúl ni comió ni bebió, así como la nación judía no ha tenido comida ni bebida espiritual durante su tiempo de ceguera espiritual, pero la promesa es que algún día serán alimentados y llenos. **Juan 6:10** *Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones. 11 Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían. 12 Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos:*

Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. 13 Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido.

Hechos 9:17 *Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. 18 Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. 19 Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. 20 En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que este era el Hijo de Dios.*

Saulo se fortaleció una vez que recibió comida y pasó algunos días en Damasco. Luego, inmediatamente, predicó al Cristo en las sinagogas, que Jesús es el Hijo de Dios. Y en ese día aún futuro, cuando los judíos que salen de la tribulación sean llenos del Espíritu y fortalecidos, pasarán algunos días en Jerusalén. E inmediatamente, cuando comience el Reino Milenario, irán de Jerusalén a toda Judea, a Samaria y a los confines de la tierra predicando al Cristo que Él es el Hijo de Dios y que Él reina sobre toda la tierra. Un mensaje que llevarán a las naciones gentiles de todo el mundo, hablado en los idiomas de cada nación a la que vayan.

a). Y el llamado judío a ser el testigo de Dios ha sido prefigurado en parte a través de los judíos que fueron a Judea y Samaria predicando la Palabra debido a la persecución en Jerusalén. Y luego visto "hasta el fin de la tierra" a través de Pablo, un judío, y su ministerio a los gentiles.

4). Y cuando Pablo comenzó su ministerio, sólo podía estar en línea con la nueva oferta del Reino de los cielos a los judíos como comenzó durante el período de los Hechos. Este fue el período de tiempo durante el cual fue comisionado y, aunque iba a ser el apóstol de los gentiles, el orden divino de Dios dentro del Libro de los Hechos tenía que mantenerse. **Hechos 3:26** *A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.*

Pablo tuvo que ir primero a los judíos, por lo que vemos al Pablo convertido, en primer lugar, predicando en las sinagogas de Damasco.

a). Y a lo largo del Libro de los Hechos, Pablo siempre fue al judío primero con la re-oferta del Reino de los cielos, como podemos ver –

Hechos 13:14 *Ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia; y entraron en la sinagoga un día de reposo y se sentaron.*

Hechos 14:1 *Aconteció en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos. 2 Mas los judíos que no creían excitaron y corrompieron los ánimos de los gentiles contra los hermanos.*

Hechos 17:10 *Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos.*

Hechos 19:8 *Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.*

Mientras la re-oferta del Reino de los cielos permanecía abierta, tenía que ser la práctica de Pablo, de acuerdo con el orden divino de Dios, ir primero a los judíos. Sin embargo, Pablo fue llamado a ser el apóstol de los gentiles y el mensaje a ser llevado a los gentiles no podía ser de un Reino de los cielos re-ofrecido, sino algo muy diferente.

Sin embargo, esto esperará hasta la próxima vez. Si permanecemos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.